

Datos de la actividad socio-asistencial de la Iglesia y su proceso de revisión estadística

Ester Martín Domínguez

Directora de la Oficina de transparencia y rendición de cuentas de la Conferencia Episcopal Española

Uno de los mayores ejercicios de transparencia y rendición de cuentas que realiza actualmente la Iglesia católica en nuestro país, es la elaboración de su *Memoria anual de actividades*. La memoria surge en el año 2007 fruto del compromiso adquirido con el Estado español de presentar cada año cuál ha sido el destino de los fondos procedentes de la Asignación tributaria, y de ofrecer una fotografía ajustada de la presencia de la Iglesia católica en España y contiene información tanto de actividad como económica.

El trabajo de poner número a la actividad de la Iglesia de forma global no es una tarea fácil, dada la diversidad de entidades que la conforman, ya que en la actualidad existen más de 35.000 reconocidas como Iglesia católica. Pero desde hace años se viene trabajando en la línea de alcanzar un nivel de fiabilidad adecuado, que responda a las distintas demandas sociales y normativas que surgen y que le reclaman cada vez una mayor transparencia de su actividad.

De esta forma, en el año 2012 en la Conferencia Episcopal Española (CEE) se vio la necesidad de buscar un sistema fiable y a la vez factible que verificara toda la información que se publicaba al exterior a través de la Memoria. A partir de entonces, cada año se somete esta información a una revisión externa que lleva a cabo una empresa auditora (PwC) y que realiza una evaluación independiente de su contenido y su elaboración.

Para esta revisión, se tomó como base una de las principales normas a nivel internacional, la ISAE 3000 *International Standard on*

El trabajo de poner número a la actividad de la Iglesia de forma global no es una tarea fácil, dada la diversidad de entidades que la conforman, ya que en la actualidad existen más de 35.000 reconocidas como Iglesia católica

*Assurance Engagements 3000*¹, que utiliza prácticas definidas de auditoría para evaluar información distinta de la financiera. El objetivo principal es proporcionar fiabilidad y confianza sobre la veracidad de los datos que se publican, buscando la trazabilidad y la transparencia, con un nivel de aseguramiento razonable². Por tanto, el alcance de esta revisión implica realizar los procedimientos necesarios en las distintas entidades que reportan información (diócesis, parroquias, Cáritas, congregaciones religiosas, fundaciones, asociaciones, etc.) de cara a evidenciar que todos los indicadores se preparan de forma correcta. El proceso de elaboración de

¹ Norma ISAE 3000 “Assurance Engagements other than Audits or Reviews of Historical Financial Information” emitida por el International Auditing and Assurance Standards Board (IAASB) de la International Federation of Accountants (IFAC).

² El nivel de profundidad de un trabajo de revisión de aseguramiento razonable (seguridad positiva) es por tanto sustancialmente mayor que aquel que se lleva a cabo en los trabajos de revisión con aseguramiento limitado (seguridad limitada).

la información agregada, tal y como se da a conocer al exterior, requiere que todos los datos que se recogen de las distintas fuentes y entidades, sean sometidos a un proceso de revisión cuantitativa y posterior consolidación desde la CEE, que nos permite hacer un constante análisis de su evolución.

Se trata, en definitiva, de un proceso de mejora constante, ya que la propia verificación interna y externa de la Memoria, así como darla a conocer públicamente, permite identificar nuevas áreas de mejora.

Los datos a los que nos referimos, muestran cómo la Iglesia en su conjunto, participa de forma activa en la sociedad, en la cultura y en la economía españolas, a nivel asistencial, pasto-

ral y educativo. Destaca la actividad asistencial, donde se atiende y acompaña a más de 4 millones de personas en alguno de los 9.000 centros socio-asistenciales de la Iglesia en nuestro país, durante el último año del que se disponen datos³.

En concreto, en el **área sociosanitaria** fueron más de 1.300.000 personas en sus más de 1.000 centros.

Toda esta labor se puede llevar a cabo gracias a la acción de congregaciones religiosas, centros de Cáritas, centros diocesanos, asocia-

³ Datos publicados en la Memoria anual de actividades de la Iglesia en España. Año 2019. <http://www.transparenciaconferenciaepiscopal.es/pdf/MemoriaActividades2019.pdf>

TABLA 1. CENTROS SOCIALES Y ASISTENCIALES DE LA IGLESIA

	Centros	Beneficiarios
Centros socio-sanitarios	1.000	1.303.078
Casas para ancianos, enfermos crónicos y personas con discapacidad	878	75.721
Hospitales	69	772.531
Ambulatorios/dispensarios	53	454.826
Centros socio-asistenciales	8.163	2.763.480
Centros para mitigar la pobreza	6.336	2.099.815
Centros de menores y jóvenes y otros centros para tutela de la infancia	436	61.935
Centros para promover el trabajo	402	143.413
Centros para la defensa de la vida y la familia	248	83.792
Guarderías infantiles	185	9.706
Centros culturales, artísticos y educación a la paz	153	133.569
Centros de asistencia a emigrantes, refugiados y prófugos	137	142.937
Centros para la promoción de la mujer y víctimas de la violencia	127	24.000
Centros de rehabilitación para drogodependientes	88	44.869
Centros de asesoría jurídica	51	19.444
Totales	9.163	4.066.558



9.163

centros socio-asistenciales de la iglesia



4.066.558

personas beneficiarias

ciones y otras entidades, que son los que gestionan el trabajo de estos 1.000 centros.

Un acompañamiento que se realiza en lugares como hospitales, residencias, centros de día, centros de salud mental, centros para personas con discapacidad, etc., que responden a las realidades más específicas que hay en nuestro país. Ante el gran problema de nuestra sociedad hoy en día, de la cultura del descarte, la Iglesia está al lado de los mayores, y de las personas que sufren alguna enfermedad, física o mental, y es consciente de las dificultades que ello conlleva. Su actuación va encaminada a transmitir que el valor de cada persona es único e insustituible.

«Que la voluntad común de “reconstruir mejor” pueda desencadenar sinergias entre las organizaciones tanto civiles como eclesiales, para edificar, contra toda intemperie, una “casa” sólida, capaz de acoger también a las personas con discapacidad, porque está construida sobre la roca de la inclusión y de la participación activa».

Papa Francisco,

Mensaje para el Día internacional de las personas con discapacidad, diciembre de 2020.

Además de estos centros socio-sanitarios, la Iglesia también se hace presente a través de la actividad pastoral dirigida a la salud. Estamos hablando de la labor que llevan a cabo los 1.200 capellanes hospitalarios que se han hecho tan visibles durante los meses más duros de la pandemia de la COVID-19, permaneciendo al lado de las personas ingresadas en los hospitales, y ayudando en cuanto podían tanto a ellos

como a sus familiares. Junto a ellos, son más de 20.700 personas voluntarias que acompañan cada mes a 180.000 personas enfermas tanto en hospitales como en sus domicilios, llevando consigo una palabra de ánimo y esperanza.

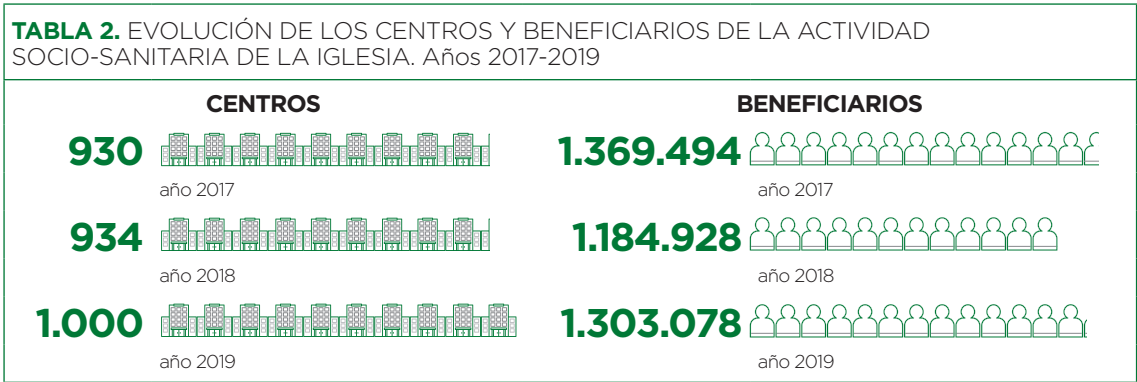
Toda esta labor se puede llevar a cabo gracias a la acción de congregaciones religiosas, centros de Cáritas, centros diocesanos, asociaciones y otras entidades, que son los que gestionan el trabajo de estos 1.000 centros

Algunas de las labores mencionadas en el área de salud las realizan congregaciones tan conocidas como la Orden Hospitalaria San Juan de Dios o la Orden de San Camilo, cuya misión es “cuidar y enseñar a cuidar” a las personas en situación de especial vulnerabilidad y fragilidad, personas mayores y dependientes. ●

«El cuidado de los enfermos requiere profesionalidad y ternura, expresiones de gratuidad, inmediatas y sencillas como la caricia, a través de las cuales se consigue que la otra persona se sienta ‘querida’».

Papa Francisco,

Mensaje para la XXVII Jornada Mundial del Enfermo 2019.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos disponibles en las Memorias de actividad de la Iglesia. Oficina de transparencia y rendición de cuentas de la CEE.